

Bocairent, 30 de junio de 2010:

Comentario a la visita que realizamos Amparo Gómez Prades, presidenta de Aculliber, y yo al domicilio de Miguel Aparicio Navarro

-----  
Nota de José Luis Martínez Angel:

Ayer estuve en el domicilio del desaparecido compositor Miguel Aparicio, invitado por su nieta Chelo, y pude respirar el mismo ambiente que él respiró durante sus últimos años.

Me encantó el que llaman "rincón del abuelo", una esquina del salón con las paredes repletas de premios y reconocimientos conseguidos por su labor musical, y en la que destaca el viejo piano vertical, impecable de aspecto, que parece esperar la mano amiga que levantó su tapa tantas veces para teclear lo que bullía en su cabeza, antes de transcribirlo a partituras impecables y con algunas notas escritas con buena caligrafía.

Nos comentaba Chelo que su abuela conserva esta parte del salón tal como estaba el día de su muerte y no consiente que se retire ni uno solo de los objetos de un conjunto que, pese a lo que representa, transmite vida, paz y música.

Confieso que me resultó una visita muy gratificante por varias razones

Aunque lo conocía de vista por sus actividades relacionadas con la música, nunca traté personalmente a Miguel Aparicio. Por lo que he comprobado en su biografía, que Chelo ha prometido actualizar, recibió formación en la banda local, estudió armonía y composición con Manuel Jornet Serrano, y también aprovechó su servicio militar en el regimiento Sevilla 40, en Cartagena, para mejorarla con Manuel Bernal García.

Si embargo, si tuviera que arriesgarme con un perfil que lo defina como compositor a la luz de lo que he podido ver y escuchar en esta visita, diría que su obra es la resultante de una mezcla de vocación, orden y trabajo, mucho trabajo.

La **vocación** es evidente e indiscutible. El **trabajo** lo avalan sus **132 obras catalogadas**, y el **orden** se respira en todos sus espacios, en su rincón de trabajo, en la pulcritud de sus partituras y en la calidad de su extraordinario archivo, compuesto por trece archivadores rojos que contienen sus partituras, encuadernadas, acompañadas de notas o folletos de los conciertos en las que se estrenaron o se interpretaron.

Otra satisfacción es el haber podido comprobar que su herencia no se perderá.

Uno de los grandes temores de nuestra Asociación, que tratamos de transmitir a cuantos podemos, es la amenaza de que fallecimientos de personas sin descendencia, o con herederos que no aprecian el valor de los "papeles" de sus antepasados, pueda ocasionar la desaparición de documentos importantes para la historia de Bocairent o de los bocairentinos.

No será en este caso. Al terminar la visita, Amparo y yo nos fuimos en la seguridad de que la obra de Miguel Aparicio Navarro está segura y en muy buenas manos.

Es imposible escanear toda su obra que, por otra parte, está distribuida en otros foros pero, a modo de ejemplo de lo comentado anteriormente, he escaneado:

- Una relación de sus obras, con fecha de estreno y banda que la interpretó.
- Una relación - borrador del contenido de cada uno de los archivadores

- El original de la partitura "Benja", su obra 129, con una nota manuscrita en la primera página que dice: "*A Benjamín Castelló de Pereda, entusiasta festero, va dedicada esta Marcha Mora*". Está compuesta en el año 2003, el año de su fallecimiento.
- Partituras originales de los instrumentos en esta misma composición.